

EL LICEISTA

REVISTA SEMANAL

— DE —

CIENCIAS ◦ ARTE ◦ MORAL ◦ LITERATURA

Revista del Liceo de Costa Rica

Director

F. Centeno Güel



Administrador

Henry McChie

Precio: 20 Cts.

IMP. BORRASÉ HERMANOS

SAN JOSE. COSTA RICA

1925

H
373
L6981
CR

Llamamiento a los alumnos del Liceo de Costa Rica

Compañeros: Bien distante de nosotros (en Méjico) se encuentra una familia compatriota nuestra, es la familia Quesada.

Hace pocos años que los padres con el propósito de buscar para sus hijas nuevas auroras de prosperidad, dejaron nuestras playas con rumbo a la ciudad de Méjico; pero la suerte caprichosa siempre, los ha abandonado y yacen hoy vencidos no por el trabajo, sino por la miseria que los circunda por doquier. En estos momentos de amargura, es obligación nuestra ayudarlos en lo que nos sea posible y aliviar la carga que sostienen el padre y el hijo mayor. Este hijo es un ex compañero nuestro que pocos años hace abandonó las bancas del Liceo, es el amigo Eduardo Quesada. Como repito, es obligación nuestra ayudar a nuestros compatriotas; por eso, en el Liceo de Costa Rica se llevará a cabo una recolecta con el fin de aliviar un tanto la situación precaria de los amigos ausentes.

Si para depositar nuestros centavos no os mueve el deber de compañeros, el de caridad, que os mueva, estud'antes del Liceo, el deber de Humanidad!

UN ALUMNO

EL LICEISTA

Revista del Liceo de Costa Rica

Director: F. CENTENO GUELL

Administrador: HENRY MCGHIE

Año I { San José, C. R., 26 de Junio de 1925 { Núm. 2

Sección Científica

Experiencias químicas

Por R. S. M

Tintas invisibles. Con un punzón de madera se escribe sobre un papel blanco usando como tinta cualquiera de las soluciones siguientes. Cuando se desee leer lo escrito, se pasa el papel por una llama, operando cuidadosamente, o bien colocándolo sobre una plantilla caliente: solución débil de ácido sulfúrico, solución de potasa cáustica; solución débil de nitrato de cobre; solución de nitrato de mercurio; jugo de limón, de naranja o de cebolla.

Pólvoras de colores. Las siguientes fórmulas pueden usarse para obtener pólvoras de colores de muy bonita apariencia. Debe tenerse mucho cuidado en su preparación: no mezclar los ingredientes en mortero sino mediante una espátula en una hoja ancha de papel.

Roja: nitrato de estroncio 40% azufre 13 por ciento, clorato de potasio 20 por ciento, negro de humo 3 por ciento y sulfuro de antimonio 4 por ciento.

Verde: nitrato de bario 77 por ciento, azufre 13 por ciento, clo-

rato de potasio 5 por ciento, negro de humo 3 por ciento, polvo de arsénico 2 por ciento.

Amarilla: nitrato de sodio 75 por ciento, azufre 19 por ciento, negro de humo 6 por ciento.

Azul: nitrato de potasio 66 por ciento, azufre 22 por ciento, trisulfuro de antimonio 12 por ciento.

Blanca: nitrato de potasio 73 por ciento, azufre 20 por ciento, sulfuro de arsénico 7 por ciento.

Luz brillante Se pone un pedacito de fósforo (cuidado!) en un tubo de ensayo conteniendo agua hasta la mitad; luego se echan unos cristales de clorato de potasio y por último unas gotas de ácido sulfúrico, mediante un gotero. La luz aparecerá brillante acompañada de un ligero ruido de chisporroteo.

Borrador de tinta eureka. Solución A: Solución saturada de atíncar, 2 onzas; ácido cítrico 1 onza; solución B: cloruro de calcio 3 onzas, solución saturada de atíncar, 2 onzas, agua, 8 onzas.

Hielo que arde. Abrase un agu-

jerito en un pedazo de hielo de forma cúbica y colóquese en él un poco de carburo de calcio; enciéndase éste y se verá salir lenguas de fuego como si el hielo se estuviera quemando.

Manchas de yodo. Desaparecen aplicando sobre la piel y frotando repetidas veces, una solución débil de hiposulfito de sodio.

Llama cadavérica. En una cápsula se pone un poco de salitre húmedo (nitrato de sodio) con alcohol y se enciende en un cuarto bien cerrado; se agita constantemente la mezcla: el color de las llamas es de un amarillo mono-

cromático que da a la piel el color característico de los cadáveres.

Vapores violeta. Se calienta tintura de yodo a la cual se le ha agregado un poco de alcohol; se desprenden unos vapores color violeta muy hermoso.

Gas pestífero En un tubo de ensayo se introducen unos pedacitos de sulfuro de hierro pulverizado, se agrega agua y unas gotas de ácido sulfúrico: se desprenderá un gas de un olor nauseabundo. *Haga la experiencia al aire libre y en pequeña cantidad.*

IMPRESIONES

Herbert Spencer dice: "De la nutrición depende el grado de energía humana, así física como intelectual, y la historia demuestra que las razas bien alimentadas han sido las más enérgicas y dominadoras".

Tiene razón Spencer; a pesar de todo el interés por la enseñanza que se tome un gobierno, y aunque el magisterio haga todos los esfuerzos que le sugiera su amor a la cultura, la educación intelectual no se adquiere tan fácilmente. La naturaleza reclama sus derechos y como dice un pedagogo ilustre "cobra un salario costosísimo, porque se paga en vidas humanas".

La alimentación del estudiante ofrece hoy a los educadores el más difícil problema que tienen que resolver si quieren poner a una nación en condiciones de asimilarse íntegramente las diferentes materias que constituyen la moderna cultura.

El pensamiento será sin duda, como opina un notable pensador, el que gobernará a los pueblos en el porvenir, pero el pensamiento es una forma de la fuerza que necesita ser alimentada y es el estómago el que la hace vivir. Las ideas que han hecho estremecer al mundo, han

nacido de aquellos que vivieron, no de pan y agua, sino de chuletas y beefsteaks, de huevos y jamón".

La ciencia enseña, por otra parte, que es necesaria al niño y al adolescente, más aún que al adulto, una nutrición substancial y que le es más indispensable ésta todavía al estudiante para reparar la pérdida de fuerza física que lleva consigo el trabajo cerebral.

Es enorme la suma de trabajo que se impone hoy al estudiante. Si se reflexiona que ha de aprender historia, geografía, astronomía, física, química, dibujo, dos idiomas, etc. Cuando se piensa, repito, en que un desgaste intelectual de tanta monta descansa muchas veces en un floco régimen nutritivo; cuando se recuerda que el estudiante llega muchas veces a clase en ayunas o poco menos, no es de extrañar que muchas inteligencias, lo mismo que muchos cuerpos, sucumban bajo el excesivo trabajo que soportan, y es más de lamentar que los que así acaban, no son ciertamente los incapaces sino por el contrario los que figuran en primera línea y son el orgullo de las clases a que asisten.

Además de este problema fisiológico, existe otro de orden psicológico; hay que

disciplinar el ánimo del estudiante y encaminarle a un fin que exija por entero todo su esfuerzo, inculcándole cualidades morales que hagan del estudiante moderno un ser infatigable, dócil y ambicioso al mismo tiempo, incitándole a una labor que reclama todas sus energías, pero que no produzca por un exceso de trabajo la depresión de su inteligencia.

Para llegar a esta finalidad todos en absoluto, pobres y ricos, deben secundar la obra educadora de los gobiernos; así como todos, absolutamente todos, deben participar de su beneficio.

El siguiente hecho rigurosamente histórico demuestra hasta dónde puede llegar un país que verdaderamente ame la instrucción.

Solo unos días habían pasado después del terrible terremoto de 1891 que arruinó al Japón; los niños japoneses de las poblaciones destruidas de Sifou y Aihci,

surgiendo de las cenizas de sus hogares, padeciendo frío y hambre, sumidos en el horror de una miseria extrema, persistían en cumplir sus deberes escolares, empleando telas de sus propias casas medio quemadas a manera de pizarras y pedazos de carbón a manera de yeso y esto lo hacían cuando temblaba todavía la tierra bajo sus pies. "¿Qué milagros, dice un autor, no hay motivo fundado para esperar de este pueblo, si se juzga por la sorprendente fuerza de voluntad que tales hechos revelan?"

Pues bien, a este grado pueden llegar todos los pueblos, solo es preciso constancia y voluntad en los de arriba y fe inquebrantable en los de abajo.

Hay que cumplir el principio antiguo pero siempre verdadero "Mens sana in corpore sano".

Figuer del Valle

MATEMATICAS

Con el objeto de cultivar el gusto por esta ciencia seguiremos publicando problemas y ejercicios diversos seleccionados por el Prof. don Jorge Oconitrillo F.

I

Una mula y un burro llevan cargas desiguales. El burro se queja de la suya y dice: "Tu carga no excede a la mía más que 20 Klgms." La mula responde: "Sí, pero si nos quitaran a cada uno 40 Klgms, yo tendría yo una carga triple a la tuya."

¿Cuántos Klgms. llevaba cada uno?

II

Varios hombres reciben $\text{C} 120$

para repartírselos por partes iguales; si se retiran 4 hombres cada uno de los que quedan recibirá el triple.

¿Cuál era el número de hombres?

III

Des trenes parten de una estación a un mismo tiempo en direcciones opuestas. El uno marcha a razón de 60 Km. por hora y el otro a razón de 50 Km. ¿Al cabo de cuánto tiempo distarán entre sí 440 Km?

IV

¿A qué hora entre las 2 y las 3 están en coincidencia las manecillas de un reloj?

Equisetáceas o colas de caballo

Por Vinicio Fabonio

Son plantas herbáceas cuyos caracteres generales podemos ver claramente en la "Cola de caballo gigante."

Aparece esta planta en pequeñas cepas formadas por rizomas que parecen cañitas, de cuyos nudos salen radialmente raíces fibrosas. Los tallos aéreos, muy parecidos al rizoma, del cual salen, son cilíndricos, estriados, divididos en secciones como las cañas; al tocarlos se les encuentra muy ásperos a causa de la gran cantidad de sílice que llevan incrustado; partiéndolos se ve que son huecos; alcanzan hasta dos metros de alto.

En los puntos de articulación, que nos parecen nudos, se encuentran hasta 12 laminillas terminadas en punta y reunidas por sus bordes laterales formando un anillo, invólucro o collar, verde o pardo: éstas son consideradas como hojas de estas plantas. De la base de estas laminillas salen en forma radial muchas ramitas, semejantes al eje, que cuelgan dando un aspecto gracioso a la planta, que nos recuerda a las araucarias o talvez a las casuarinas: arrancada una de estas plantas se comprende la razón que tuvieron el vulgo primero y los científicos después para dar el nombre de *Colas de caballo* a estos vegetales.

Cuando la madurez llega, aparecen en la punta de ciertos tallos o ramillas, unas mazas más o menos fusiformes, cuya superficie aparece con el aspecto de celdillas de abejas: son los órganos reproductores. Al sazonar éstos los surcos de las celdillas se agrandan y si arrancamos una de estas particitas tendremos algo como una mesita de un pie central, de cuyo tablero exagonal cuelgan hasta unas ocho pelotitas conoides, que son los *esporangios*. Pronto se rajan longitudinalmente y salen las esporas en gran cantidad. éstas van formadas por un cuerpecito central que parece un pejivallito provisto de cuatro cintas llamadas *eláteres*; al principio estas fajas vienen arrolladas al cuerpo central, pero al secarse se extienden y constituyen una especie de paracaídas que permite que el viento

disperse a estas esporas fácilmente. Si caen en un sitio bien húmedo los *eláteres* se vuelven a arrollar, el protoplasma absorbe agua y la germinación se realiza para dar un gusanito cristalino que pronto se transforma en un *protalo* filamentosos más o menos cristalino que produce sólo anteridias o arquegenios, pues es unisexual. La fecundación de la célula huevo y la producción de la plantita se realizan de un modo semejante al de los helechos.

Se encuentran estas plantas en los sitios muy húmedos y son vivaces.

Científicamente se llama *Equisetum giganteum*.

Existe en nuestro país otra cola de caballo que es pequeña y aparece principalmente en las ciénagas o a orillas de las corrientes de agua o en los paredones donde hay vertientes: sus ramillas son menuditas y muy débiles.

Científicamente se llama *E. bogotensis*.

Estas dos especies, que son las más abundantes en América y otras más que existen en el Viejo Mundo, forman principalmente la familia de las *Equisetáceas*,

En las épocas prehistóricas crecieron muchas equisetáceas, algunas de las cuales alcanzaron cerca de diez metros de alto por medio metro de diámetro.

El hombre actualmente saca pocas utilidades de las colas de caballo: la especie pequeña es muy usada en Costa Rica para combatir ciertas afecciones de los riñones. Antes se usaron estas plantas, por su riqueza en sílice, para pulimentar metales, cosa que les valió el nombre de "hierbas de plateros" con que se les designa en varios países.

LICOPOLÍTEAS

Se conocen bajo este nombre algunas plantas pequeñas y herbáceas de las cuales la más conocida es el licopodio común, llamado entre nosotros también *romerillo*.

Aparece formada esta planta por unos tallos en forma de cordones que alcanzan más de un metro de largo por un centí-

metro de diámetro. Del eje leñoso arrancan unas raicecillas que se ramifican dicotómicamente y que nos recuerdan mucho las de ciertas plantas epífitas superiores. Van también sobre el eje las hojitas que son escamosas, delgadas y dan al conjunto un aspecto que nos recuerda el de las ramillas de las araucarias.

En ciertas épocas se modifican las hojitas de los extremos de los tallos y se forman unas mazas o espigas reproductoras que se separan del resto de la planta por una parte más delgada: son amarillo claras y escamosas. Si arraucamos una de estas escamas vemos que son escutiformes, terminadas por una cerdilla; llevan en la base de la cara interna una almohadilla que es el esporangio, el cual al madurar se abre transversalmente para dejar salir las esporas. Son éstas de color amarillo-claro, como polvo de azufre; vistas al microscopio aparecen formadas por un hemisferio coronado por un tetraedro de bordes muy salientes. Diseminadas, por el viento si caen en sitio propicio germinan dando un protalo lobulado en el cual aparecen pronto anteridias y arquegonios a la vez. La fecundación y la reproducción de la plantita se hacen de modo muy parecido a lo que pasa en los helechos.

Encontramos el licopodio en todas las

montañas húmedas de la meseta central y en general de todo el país; aparecen adornando los troncos viejos, colgando caprichosamente confundidos con los musgos y otras plantas epífitas; también se les halla en los paredones; vienen a las poblaciones mezclados en el conjunto que las gentes llaman lana de monte.

Los hombres de ciencia les llaman *Lycopodium clavatum*, para recordar la forma de sus mazas reproductoras.

Se aprovechan sus esporas, que con el nombre de licopodio se venden en las boticas, para envolver píldoras con el fin de que se mantengan secas y separadas; mezclado el licopodio con el ácido bórico, se usa mucho para atender ciertas úlceras; en el teatro se usaron mucho estas esporas para simular relámpagos, pues se inflaman fácilmente; debido a un aceite que encierran, cuando se las arroja diseminadas en nube sobre una llama. En homeopatía el licopodio constituye uno de los medicamentos fundamentales y se le usa mucho para las enfermedades digestivas, respiratorias, etc.

Fuera de este licopodio tenemos en Costa Rica otros entre los que podemos citar el *L. complanatum* y el *L. hippurideum* que se hallan en casi todas nuestras selvas. En el mundo hay muchas otras especies más que junto con las nuestras forman la familia de las *Lycopodiáceas*.

Sección Literaria

Historia de la Literatura Centroamericana

EPOCA MODERNA — DOCTOR DON RAFAEL GARCIA GOYERA

PARA IV AÑO

PROFESOR DON MAXIMINO BLANCO

El Dr. don Rafael García Goyena nació en Guayaquil, el 31 de julio de 1766; fueron sus padres el navarro don Joseph García Goyena y la dama ecuatoriana doña Baltasara Gastelú. La situación

económica de su padre, demasiado estrecha, obligó a éste a emigrar a la ciudad de Guatemala, en 1770, en busca de fortuna; allí fue cajero del rico comerciante el Marqués don Juan Fermín

de Aycinena, quien lo protegió y al lado del cual pudo don Joseph hacer una regular fortuna.

Cuando el joven Rafael cumplió 12 años, fue trasladado a Guatemala e internado en la Universidad de San Carlos, en donde estudió hasta graduarse Licenciado en Leyes; pero una aventura amorosa lo obligó a abandonar sus estudios porque su padre, influenciado por el Marqués de Aycinena, dispuso castigarlo encerrándolo en el "Colegio de Cristo" donde, con la severidad ascética de los monjes, debía compurgar su casamiento clandestino con la señorita Plácida de León. En aquel encierro permaneció hasta una noche fría y tenebrosa del mes de noviembre de 1786, cuando se presentó el correo Manuel Largo con instrucciones para llevárselo inmediatamente con destino a la Habana. Fue entonces cuando García Goyena, excitado por la alegría de salir de aquel encierro, improvisó la primera estrofa de que se tiene conocimiento, al despedirse del campanero del Convento, el lego Zelaya:

Adiós Zelaya, mi amigo;
Ya a despertarme no vaya,
Que si con otros se la halla,
Ya no se la halla conmigo.

Después de muchas peripecias que tuvo en su viaje, principalmente en el Puerto de Omoa, vióse obligado a regresar furtivamente a Guatemala y, en 1787, ratificó su casamiento, siendo entonces cuando compuso su célebre fábula "La Araña y el Mosquito".

En 1804 hizo su Doctorado y luego recogió la herencia de su

padre, la cual despilfarró con sus amigos; éstos lo abandonaron cuando lo vieron pobre, ingratitud que motivó la picante sátira que llamó "La piara de marranos ingratos".

Tanto en los días prósperos como en los de miseria, el fecundo cerebro de García Goyena no cesó de producir centenares de fábulas que revelan profunda ilustración, tan difícil de obtener en aquellos tiempos en que se carecía de libros científicos y de doctos que impartieran extensa ciencia. Su mayor mérito está en el valor intensamente moral que dió en sus apólogos de chispeante ingenio y punzante ironía, precisamente cuando no era conocido este género de literatura. Sus críticos juzgan que García Goyena poseía el talento de Iriarte, la discreción de Samaniego, la gracia de Fedro y la ingenuidad de La Fontaine; se le llamó "El La Fontaine Americano".

El primer libro que escribió fue: "Fábulas y Poesías Varias"; luego un folleto con numerosas fábulas, entre las que figuran "Los Animales en Cortes" "El Jinete y el Potro", "La Araña y la Oruga", "El Mastín y la Rata", "El Muchacho, los Sanates y el Loro", "El Eorito", "El Poeta y el Loro", etc. "El Parnaso Ecuatoriano", "América Literaria", de Buenos Aires. "Galería Poética de Centro América," "Los Literatos Nacionales" de Guatemala y los libros de lectura. de Mantilla publican, como joyas preciosas, varias fábulas de este insigne poeta.

García Goyena murió muy pobre, en la ciudad de Guatemala, el 9 de noviembre de 1823.

LECCIONES DE FONOLOGIA

PARA II AÑO

POR EL PROFESOR DON NAPOLEÓN QUESADA

LECCIÓN I

Letras.—La voz humana—Alfabeto —Clasificación fundamental de las letras.

Letras son los sonidos elementales, irreducibles, de que se componen las palabras. Llamamos también letras los nombres de dichos sonidos y los signos con que los representamos en la escritura.

La voz humana se produce así: el aliento, mediante un esfuerzo que hacemos, parte de los *pulmones*, pasa por un tubo llamado *laringe* y hace vibrar las cuerdas *vocales* que están en el extremo de dicho tubo. Tales vibraciones producen los sonidos de la voz.

Son, así, órganos fundamentales del aparato de la voz, los pulmones, la laringe y las cuerdas vocales.

Como órganos adicionales tenemos tres cavidades: la bucal, la nasal y la faríngea.

El conjunto o serie de letras que entran en las palabras de un idioma se llama *alfabeto*.

Todas las palabras del Castellano se componen con 24 sonidos, para representar los cuales se emplean 29 signos—gráficos.—

Por eso decimos que nuestra escritura no es cabalmente fonética. Para que lo fuera debería haber

perfecta correspondencia entre los sonidos y los signos escritos, es decir, que cada sonido tuviera una sola representación y que ningún signo gráfico representara más de un sonido.

A este respecto podemos apuntar varias irregularidades, como son las siguientes: *b* y *v* representan, prácticamente, un solo sonido; *c* corresponde a dos sonidos, uno suave y otro fuerte; el primero se representa también por *z* y el segundo por *qu* y a veces por *k*; *g* corresponde también a dos sonidos, suave el uno, fuerte el otro; este último se representa también por *j*; la *h* es hoy una letra muda, no tiene ningún valor fonético, es inútil; la *r* como inicial o después de otra consonante que no forma sílaba con ella, tiene un sonido, y tiene otro cuando va entre vocales; la *x* corresponde al grupo *cs*; es por tanto, inútil.

Hay que advertir que en el Castellano que se habla en América faltan dos sonidos: el de la *z* o *c* suave, que reemplazamos por el de la *s* y el de la *ll* que sustituimos con el de *y*.

Tenemos, pues, en el Castellano de América, 22 sonidos; conservamos los 29 signos gráficos.

La clasificación fundamental de las letras es la que distingue *vocales* y *consonantes*. Se ha dicho que vocales son las que pueden pronunciarse aisladas con facilidad y claridad, y consonantes las que

aisladas no pueden pronunciarse fácil y claramente. Si esta distinción fuera exacta tendríamos que considerar como vocales algunas letras que siempre hemos colocado en el grupo de las consonantes: *s, l, m*.

La verdadera distinción entre vocales y consonantes es ésta: las

primeras son verdaderos sonidos producidos por las vibraciones regulares, de las cuerdas vocales, mientras que las segundas son verdaderos ruidos producidos por el aliento que viene de los pulmones y choca en diferentes regiones de las cavidades bucal, nasal y faríngea.

Lecciones de Lexicología y Morfología

PARA III AÑO

POR EL PROFESOR DON NAPOLEÓN QUESADA

LECCIÓN I

Categorías lógicas; gramaticales. — Las palabras como signos de ideas. —

Partes de la oración. — Varias clasificaciones.

Pueden ser objeto de nuestro pensamiento las sustancias, los atributos y las relaciones.

Conocemos las cosas por sus atributos; de la sustancia en sí nada sabemos, es algo inasequible para la inteligencia. Cada objeto se presenta en nuestra mente como un conjunto de atributos; forma, color, tamaño, resistencia, pesantez, etc. Nada de esto es la sustancia. Todo lo mencionado es atributo de la sustancia.

En el campo del pensamiento hacemos, pues, tres grandes divisiones o categorías que llamamos lógicas: sustancias, atributos y relaciones.

Distinguimos los atributos permanentes de los fenomenales.

Con esta distinción podemos establecer cuatro categorías lógicas: sustancias, atributos permanentes, atributos fenomenales y relaciones.

Las relaciones son muy diversas: de lugar, de cantidad, de posesión, de orden, de causa, de finalidad, etc.

Pueden establecerse de sustancia a sustancia, de atributo a atributo, de atributo a sustancia.

Correspondiendo a las categorías lógicas tenemos, en el campo de las palabras, cuatro categorías que llamamos gramaticales. En efecto, tenemos, en primer lugar, palabras que expresan sustancias; se llaman sustantivos; en segundo lugar, tenemos palabras expresivas de atributos permanentes que llamamos calificativos, en tercer lugar, hay palabras expresivas de atributos fenomenales que llamamos verbos, y por último, palabras que expresan relaciones; son las palabras de relación.

Las palabras, como signos de ideas, no se usan casi nunca aisla-

das, se emplean combinadas, relacionadas unas con otras, formando la verdadera expresión del pensamiento que es la oración. Por eso, en este aspecto se han llamado partes de la oración. Si algunas veces usamos para expresarnos, palabras aisladas, es porque empleamos modos elípticos de hablar.

Las categorías gramaticales que hemos visto, pueden servirnos, desde luego, para distinguir cuatro partes de la oración: sustantivos, calificativos, verbos y palabras de relación.

Algunas gramáticas distribuyen las palabras en diez categorías; admiten diez partes de la oración: sustantivo, adjetivo, artículo, pronombre, verbo, participio, adverbio, preposición, conjunción e interjección.

Pueden reducirse así: en el sustantivo se refunde el pronombre, como expresivo de sustancia; el artículo como palabra adjunta al sustantivo, se refunde en el adjetivo; el participio a veces es una forma verbal y a veces tiene el carácter de adjetivo.

El carácter adjetivo al del participio se ve más firme y claro en el Castellano antiguo, pues era variable cuando acompañaba formas del verbo haber que claramente tenía la significación de tener. Ejs.;

La lanca ha *quebrada*, al espada metió mano.

POEMA DEL CID

Si vos alguna cosa me oviesedes dada
Yo bien vos la ternía agora condessada;
Mas fuestes tan crúos que non me diestes nada,
Yo la vuestra cruzera non la he olvidada.

GONZALO DE BERCEO

Algunos quitan de la lista de parte de la oración, la interjección, bien porque no la conside-

ran como expresión de una verdadera idea, bien porque ven en ella condensada una oración completa.

Veamos algunas clasificaciones notables: la de Condillac. Acepta cuatro partes de la oración: el sustantivo para nombrar todas las cosas de que podemos hablar; el adjetivo para declarar sus cualidades; la preposición para indicar las relaciones y el verbo *ser* para expresar nuestros juicios.

La clasificación de Roby es la que muestra el siguiente cuadro:

I.—Pensamiento completo. Verbo..... amamos.

II—Personas, cosas. Sustantivo.

Pronombre sustantivo..... *Yo, tú.*
Nombre sustantivo..... *luna.*
Infinitivo..... *amar.*
Palabra sustantiva..... *amaré.*

Consta de 3 sílabas

Nombre. Adjetivo.

Pronominal *mío, éste.*
Numeral..... *ocho, octavo.*
Nominal..... *bueno, malo.*
Participio..... *amado.*

III.—Cualidades de cualidades. Adverbio.

Conectivo..... *mientras, cuando.*
Pronominal *aquí, allí.*
Nominal *bien, primeramente.*

IV.—Unión de palabras o frases —Conjunción.

Para el album de Galimatías

“El Cura pidió las llaves a la *so-brina del aposento.*”

(El Ingenioso Hidalgo, Capítulo VI, Miguel de Cervantes.)

EL POPOL VUH

Libro nacional de los quichéés. Según el vocabulario de las lenguas *quichè, cakchiquel* y *tzuthoil* que agregó *Brasseur* a su gramática de dichos idiomas indios y que dice tomó en gran parte del cronista *Ximénez* o *Jiménez* (Popol significa casa del cabildo y Vuh (debe aspirarse ligeramente la h) libro; sin embargo, él lo llamó *Libro Sagrado* y más generalmente manuscrito de *Chichicas-tenango*).

Se ignora quién fuera el autor del Popol Vuh; pero se cree que fuera escrito 15 o 20 años después de la conquista de América Central por los españoles y se sospecha que lo redactó algún individuo de la familia real del Quiché, que lo hizo según su propia confesión porque no podía entenderse ya el idioma antiguo. Este ignorado autor empleó no obstante la lengua quiché para su obra.

El Popol Vuh no carece de interés histórico; pero además de ser oscuro y en su mayor parte simbólico, adelanta poco o nada sobre el período de ocho a nueve siglos cuyos acontecimientos conocemos aunque no de un modo completo, por otros testimonios. Dicho período es casi todo lo que en Europa se llama Edad Media.

Contiene el Popol Vuh cuatro partes y sólo en las dos últimas refiere hechos positivos y concretos; habla desde la tercera de unos hombres llegados del Oriente, los cuales después de haber

sojuzgado a los quichéés se erigieron señores de la tierra; y en la lista de los que le sucedieron en el trono, hasta que los españoles los derribaron, dan únicamente catorce generaciones de reyes. Empieza el Popol Vuh por la creación del orbe y baja sin interrupción hasta el Diluvio; pero al llegar aquí se detiene con sorpresa del que lee para contar cómo se extinguió la familia de un monarca por nombre *Vukub-Cahix*, que debía ser el sol y la luna y tenía un hijo que levantaba y otro que removía y destruía montañas simbólicas.

Aun después de esta historia refiere detalladamente una larga lucha entre los matadores de *Vukub Cahix* y unos reyes de *Xibalba*; aquellos una especie de mágicos que no jugaban a la pelota sin que la tierra se estremeciese; y estos unos sombríos y tristes emperadores de quienes eran tributarios y agentes, príncipes que tenían por oficio ya volver lívido el rostro de sus semejantes, ya dejarlos como esqueletos, ya ponerlos cara a cara con la traición ya llevarlos a una inesperada y repentina muerte. Como y porque no perecieron en la Universal inundación todos estos personajes no lo explica ni intenta explicarlo; se ve claro que los presenta, más que como seres vivos como símbolos. Concluidas las dos leyendas pasa sin transición a la venida de los orientales. Dice el Popol Vuh que esos fueron los

nuevos hombres creados después del Diluvio; pero aquí conserva su carácter simbólico, los supone formados de maíz, los llama los hijos de la civilización, los presenta venciendo tribus y domando gentes. Si aquellos eran los primeros hombres ¿cuando habían nacido y formado grupos capaces de combatirlos? El Popol Vuh no contiene por otra parte hechos, cuando menos un sistema cronológico: no ofrece punto alguno de partida si algún cálculo se quisiese hacer, habría que tomar por base el tiempo en que vivió el último rey de cada una de las 3 casas que en Quiché se establecieron y no hay que decir si sería aventurado; ni que podría, después de todo valer un libro resumen de las tradiciones de pequeñas tribus, recuerdo y solo recuerdo de otro ya perdido, obra de asuntos hasta aquí ignorados, que lo escribió siendo ya

católicos, y pudo muy bien alterarlo dejándose llevar, bien de su buena fé, bien de su fantasía. Del Popol Vuh, recogido a fines del siglo XVII o en los primeros años del siglo XVIII por Francisco Jiménez, parroco de Chichicastenango y publicado en Viena a mediados de la presente centuria por Scherzer, tenemos dos versiones: una castellana del citado Jiménez, y otra francesa publicada en el texto Quiché por Brasseur en su obra titulada Popol Vuh. El libro sagrado y los mitos de la antigüedad americana (París, 1861); a la versión francesa precede un largo y erudito comentario del mismo Brasseur. A pesar de los escolios con que Jiménez procuró aclarar el Popol Vuh, y de las abundantes notas con que lo ilustró Brasseur no es libro que permita formar claro y cabal conocimiento de la teogonía de los Quiches.

Se suplica a los señores Profesores y demás personas que tengan a bien colaborar para la revista "El Liceísta" se sirvan entregar los trabajos con anticipación.

LA DIRECCION

NOTA.—Si por algún caso no se publicaran dichos trabajos no se devolverán los originales.

A nuestros suscritores

Atendiendo a las indicaciones de algunos alumnos y profesores sacaremos nuestra revista "El Liceísta" semanalmente y con un aumento de cuatro páginas, esto es, que en vez de salir de ocho saldrá de doce.

Payo de Rivera y la Imprenta en Centro América

Concluye

El primer periódico que se publicó fué "La Gaceta de Guattemala" en 1729; contenía crónicas religiosas, movimiento social, comercial, industrial, político y literario.

El Obispo Payo de Rivera, quien había entrado a Guatemala el 23 de febrero de 1659, fué nombrado Obispo de Michoacán el cuatro de febrero de 1668; al llegar a Oaxaca, en viaje a Michoacán se le comunicó su ascenso a Arzobispo de México, a donde se dirigió desde luego. En 1674, fué nombrado Virrey de Nueva España, por muerte de don Pedro Nuño Colón; 7 años sirvió este alto puesto y durante todo aquel tiempo, como lo hiciera en Guatemala, se dedicó a cultivar con

esmero y cariño la literatura contemporánea: cuanto se publicó en aquellos años fue obra de Payo de Rivera o inspirado por él.

En 1681 renunció el Virreynato, repartió sus bienes entre los pobres y las instituciones de beneficencia, y regresó a España; sirvió el Obispado de Cuenca con renta de cuatro mil ducados que le asignó el Rey. Los dos últimos años de su vida los vivió en el Convento de los Agustinos de Nuestra Señora del Risco, en Castilla y murió el 8 de abril de 1684 a la edad de 72 años.

La literatura hispano americana debe al Ilustre Obispo Payo de Rivera, el más grande empuje que su historia cuenta.

MAXIMINO BLANCO



Cámaras Fotográficas

KODAK

y demás útiles

para hacer Buenos Retratos

Películas - Placas - Papeles

Existencia siempre Fresca
porque siempre se Renueva

LIBRERIA LEHMANN

(SAUTER & Co.)

San José, Costa Rica

COSTA RICA DENTAL DEPOT

VENTA

DE MATERIALES PARA DENTISTAS

Sillas dentales, máquinas, tornos, cementos oro, dientes de toda clase, amalgamas e instrumentos. La famosa crema dental WAITE'S ANTIPYO

DISTRIBUIDOR

Dr. M. FISCHER

San José, Costa Rica C. A.

Apartado 434 — Teléfono 683

SOMBRERERIA

LA MODELO

— DE —

JOSE ALVAREZ R.

SAN JOSE, COSTA RICA

200 VARAS AL SUR DE LA SOLEDAD

ofrece al público los sombreros MAS BARATOS que hay en plaza y de calidad superior. Su duración es la mejor garantía que se ofrece.

Se hacen a la medida y al gusto del cliente

KODAK

Y demás cosas
por hacer
Industria - Comercio - Artes
El mundo siempre avanza
gracias a la invención de Kodak
ALVARO ALVAREZ
COSTA RICA



LA MONEDA

JOSE ALVAREZ R.

Este libro es una obra
de gran importancia
que ofrece al lector los
datos más exactos que
hay en el país y de
gran utilidad es la
obra para el estudiante
de la moneda y del comercio

COSTA RICA

VENTA

DE MONEDAS Y VALORES
Este libro es una obra
de gran importancia
que ofrece al lector los
datos más exactos que
hay en el país y de
gran utilidad es la
obra para el estudiante
de la moneda y del comercio